



Ni Kamala ni Trump, ***interesados en renovar T-MEC***





Ni Kamala ni Trump, interesados en renovar T-MEC

REDACCIÓN/AGENCIAS

Sin importar quién pueda llegar a la Casa Blanca en las próximas elecciones de Estados Unidos, Kamala Harris y Donald Trump deberán enfrentar dos disputas comerciales contra México: un panel instalado para analizar la prohibición mexicana para importar maíz transgénico y otra controversia por la política energética que beneficia a las paraestatales mexicanas, adelantan especialistas y economistas del país vecino.

Además de las razones de política estadounidense, el **Gobierno de Claudia Sheinbaum Pardo** ha complicado aún más su posición ante la revisión del T-MEC derivado de las reformas constitucionales aprobadas o en camino de aprobación del llamado “Plan C”, incluyendo la reforma que recompone el Poder Judicial.

“Hay una sensación general entre ambos candidatos de que México se ha convertido en un socio menos confiable en términos generales”, asegura **Ryan Berg**, director para las Américas del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), sobre las percepciones de las campañas.

“Si bien antes era probable que Canadá se hubiera puesto del lado de México en contra de Estados Unidos para impedir revisiones importantes del T-MEC, Canadá podría sumarse a EE. UU. para presionar a México en algunas de sus reformas internas”, agrega **Berg**, sobre las distintas reformas impulsadas en México desde agosto.

A sólo dos días de la elección, la actual **vicepresidenta y candidata del Partido Demócrata, Kamala Harris**, hizo patente que el riesgo para México en el terreno comercial iba más allá de Trump al declarar desde el **crucial Estado de Michigan** en septiembre que ejercería el derecho de **revisar el T-MEC en 2026**.

Con un promedio del punto porcentual en las encuestas ante Trump en Michigan, la capital de la industria automotriz estadounidense, **Harris** reactivó su antiguo discurso proteccionista presumiendo a trabajadores manufactureros haber sido uno de los **10 senadores que se opusieron a la ratificación del tratado en 2020**.

“Como uno de los 10 senadores que votaron en contra del T-MEC, sabía que este no era suficiente para proteger a nuestro país y a sus trabajadores”, dijo **Harris** para apelar al voto de los **integrantes miembros del poderoso Sindicato de Trabajadores de la Industria Automotriz (UAW, en inglés)**, opuestos al acuerdo.

Negociado por Trump y ratificado con el apoyo de la mayoría del **Partido Demócrata en el Capitolio**, el T-MEC ha sido el blanco de nuevas críticas del **UAW** asegurando que ha facilitado el traslado de empleos a México a pesar de haber incluido reglas de origen mucho más duras y mecanismos laborales efectivos.

A finales de octubre, el presidente del **UAW Shawn Fein** aseguró que la manera de ganar los cruciales **Estados del Cinturón del Óxido -Michigan, Wisconsin y Pennsylvania-**, **Harris** debía imitar la retórica contra el comercio con México adoptada por Trump con éxito en 2016.

En medio del creciente discurso proteccionista, la realidad es que, en el plano automotriz, el **Gobierno estadounidense** está incumpliendo desde enero de 2023 la decisión de un panel de arbitraje del T-MEC que le dio la razón a México y Canadá de cómo interpretar la implementación de reglas de origen automotriz.

Menos de dos semanas después de que **Harris** retomara sus críticas al T-MEC, el candidato Trump prometió ante el **Club Económico de Detroit** que en la revisión en 2026 introduciría medidas para proteger a las industrias del auto y del acero de **Estados Unidos** y para prohibir la triangula-



Kamala Harris

ción de productos chinos hacia **Estados Unidos a través de México**.

“Me voy a divertir mucho y será entonces que abordaremos estas preocupaciones”, dijo Trump.

Lo cierto es que desde 2023 el republicano ha anunciado medidas mucho más radicales en materia comercial, como la amenaza de imposición de un arancel hasta de **20 por ciento a las importaciones a EE. UU., incluyendo de socios con tratados de libre comercio como México, y que empujarían a la economía mexicana a la recesión**.

“En el peor de escenarios, la economía mexicana enfrentaría una recesión, depreciación cambiaria y mayor inflación”, dijo en un análisis de **Moody's Analytics** previendo un arancel de **10 por ciento**.

Haciendo uso de **desinformación**, Trump no ha parado en amenazar comercialmente a México, pues desde 2023 ha asegurado que **automotrices chinas** construyan las fábricas más grandes del mundo cerca de la frontera y, apenas en septiembre, **dijo considerar aranceles de hasta 500 por ciento contra ellas**.

En octubre, afirmó, sin pruebas otra vez, que un amigo suyo le dijo que las **automotrices chinas** detuvieron la construcción de dichas plantas gigantes en México luego de enterarse de su amenaza.

La revisión del T-MEC en 2026 podría convertirse en un escenario de intensos debates sobre comercio, desigualdad económica y globalización, lo que añade incertidumbre sobre el futuro del acuerdo.

Estas medidas podrían elevar los costos para las empresas, especialmente en sectores como la **manufactura, la agricultura y la industria automotriz, que dependen considerablemente del comercio transfronterizo**.

Además, el enfoque de Trump en la reducción de la inmigración, incluidas las visas de trabajo temporales, podría limitar la disponibilidad de mano de obra para empresas nacionales y multinacionales, generando desafíos en la planificación de la fuerza laboral y la adquisición de talento.



Donald Trump